Rivera, Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central, 15.6 x 4.7 m (1946-47)







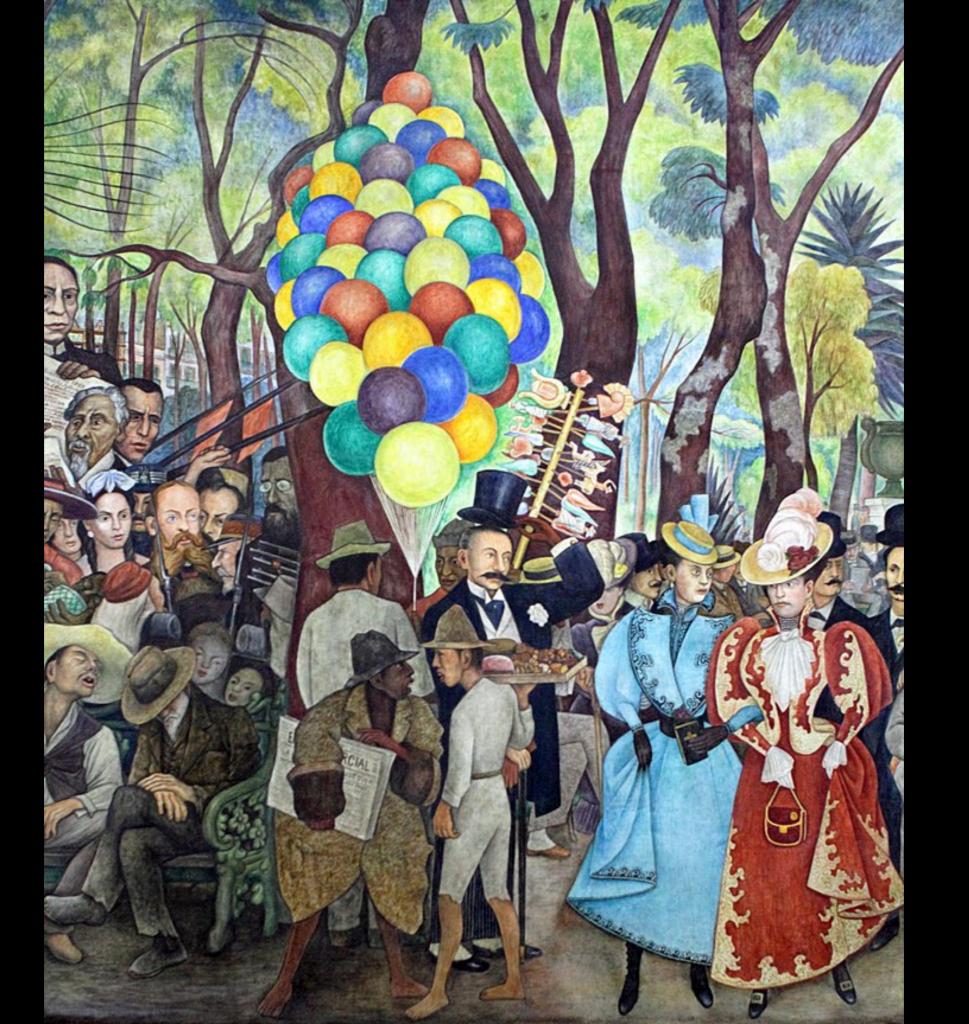


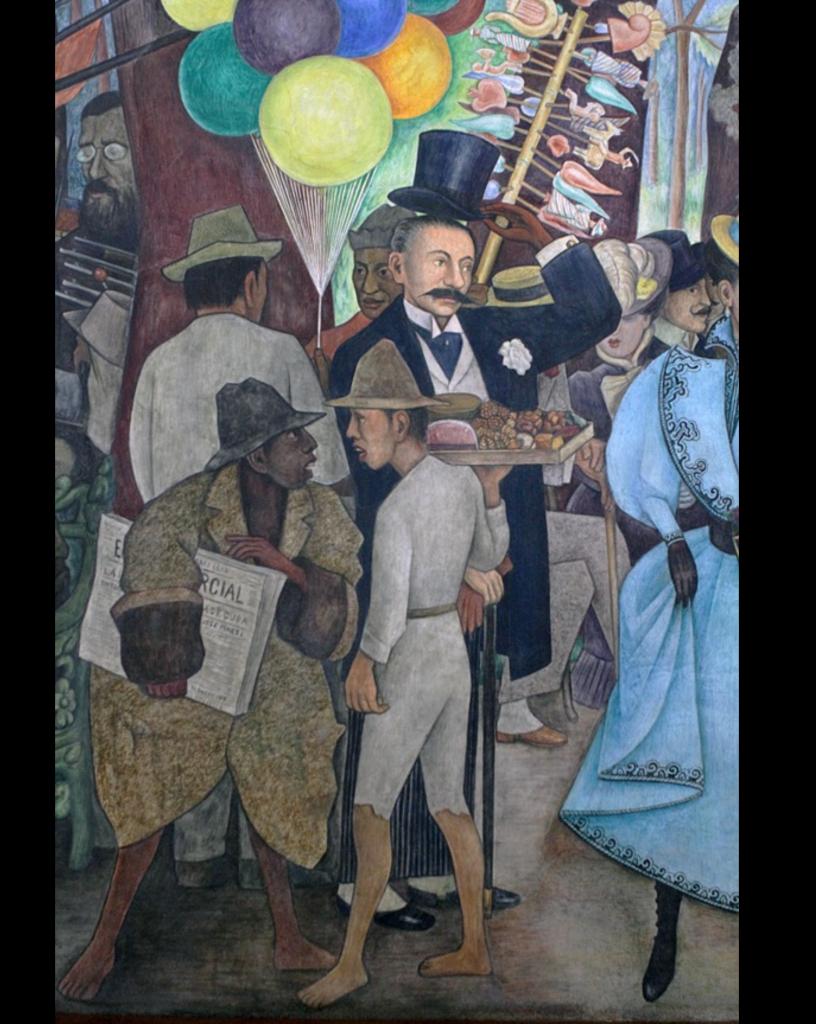






Winfield Scott











La Calavera valiente (Todos quítense el sombrero Hoy acaba de llegar; Que así la deben mirar.

Porque yo soy de Oaxaca Y no hay hombre para mi, Y ni a los más desalmados Las de arriba les pedí.



No tolero que me Insulten, Charlatanas Calaveras, One yo no soy hablador Sino valiente deveras. A cualquiera lo destripo; No me tiento el corazón, Y nieguno me haga menos, Que lo despacho al panteón.

De nadie me sé dejar, El miedo pá mi no se hizo, V à todor meto de golpes Y al hecho sin compromiso

Todos me levantan pelo, Conmigo nadie se mete. ¡V séquense los que quieran V vamos chinche al piquele.

En mi tierra no hay coyones; Ni se rioden ni se rajan. V à todos los habladores En el hoyo los encajan.

Si allí se fueran un poco Se quitaran lo miedoso Con el mezcal de pechaga Y el mole prieto sabroso.





Alli cobrerán valer Con un viso de megcal Y con simpáticas chinas De hermosura siu rival.



A mininguro me escanta, Y yo de todos me rio i a prueba es que le ha brincado Al brincador tapatio.

La Calavera valiente L'Todos quitense el sombrero Hoy acaba de llegar; Que así la deben mirar.

Y no hay hombre para mi, Y ni á los más desalmados Las de arriba les pedí.



No tolero que me insulten, Charlatanas calaveras, Oue yo no soy hablador Sino valiente deveras. A cualquiera lo destripo; No me tiento el corazón, Y ninguno me haga menos, Que lo despacho al panteón.

De nadie me sé dejar, El miedo pá mi no se hizo, V á todos meto de golpes Y al hecho sin compromiso

Todos me levantan pelo, Conmigo nadie se mete, ¡Y sáquense los que quieran Y vamos chinche al piquete.

En mi tierra no hay coyones; Ni se rinden ni se rajan, Y á todos los habladores En el hoyo los encajan.

Si allí se fueran un poco Se quitaran lo miedoso Con el mezcal de pechuga Y el mole prieto sabroso.





Alli cobrarán valor Con un vaso de mezcal Y con simpáticas chinas De hermosura sin rival.



A mi ninguno me espanta, Y yo de todos me rio i a prueba es que le he brincado Al brincador tapatio.



La calavera valiente Hoy acaba de llegar; Todos quítense el sombrero Que así la deben mirar.

Porque yo soy de Oaxaca Y no hay hombre para mí, Y ni a los más desalmados Las de *arriba les pedí*.

No tolero que me insulten, Charlatanes calaveras, Que yo no soy hablador Sino valiente de veras.

A cualquiera lo destripo; No me tiento el corazón. Y ninguno me haga menos, Que lo despacho al panteón.

De nadie me sé dejar. El miedo pa mí no se hizo, Y a todos meto de golpes Y al hecho sin compromiso.

Todos me levantan pelo, Conmigo nadie se mete, iY sáquense los que quieran Y vamos chinche al piquete! En mi tierra no hay cobardes¹: Ni se rinden ni se rajan, Y a todos los habladores En el hoyo los encajan.

Si allí se fueran un poco Se quitaran lo miedoso Con el mezcal de *pechuga* Y el mole prieto sabroso.

Allí cobrarán valor Con un vaso de mezcal Y con simpáticas chinas De hermosura sin rival.

A mí ninguno me espanta, Y yo de todos me río, La prueba es que le he brincado Al brincador tapatío².

¹ En otra versión se lee el mexicanismo, "coyones": cobardes, miedosos.

² Alusión a la "Calavera tapatía", y por extensión, a Manuel Manilla.











Emiliano Zapato



